



20  
AGOSTO

XX DOMINGO  
DEL TIEMPO  
ORDINARIO

“Mujer, qué grande  
es tu fe”

Mateo 15, 21-28

## — Evangelio del domingo —

Jesús salió de allí y se fue a las regiones de Tiro y Sidón. Y una mujer cananea salió de aquellos contornos y se puso a gritar: «¡Ten compasión de mí, Señor, hijo de David! Mi hija está atormentada por un demonio». Pero él no le respondió nada. Sus discípulos se acercaron y le dijeron: «Despídela, porque viene gritando detrás de nosotros». Él respondió: «No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel». Pero ella se acercó, se puso de rodillas ante él y le suplicó: «¡Señor, ayúdame!». Él respondió: «No está bien quitarle el pan a los hijos para echárselo a los perros». Ella dijo: «Cierto, Señor; pero también los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus amos». Entonces Jesús le dijo: «¡Oh mujer, qué grande es tu fe! Que te suceda como quieres». Y desde aquel momento su hija quedó curada.



Mateo 15, 21-28

## — Comentario del Evangelio —

*Jesús se asombra de la fe tan grande que tiene la mujer que le pide ayuda para salvar a su hija. Jesús siempre está pendiente de lo que le sucede a la gente, especialmente de las personas que más ayuda necesitan. Y nunca mira para otro lado, nunca pasa de las necesidades de las personas.*

*Esta es otra lección para todos nosotros. Muchas veces podemos pensar que nuestros problemas son los más importantes y que no tenemos tiempo para ayudar a los demás. Pero Jesús nos hace ver que eso no es así, que ponemos muchas excusas.*

*Que aprendamos de Jesús a estar cerca de los que más sufren, como Jesús estuvo cerca de la mujer que necesitaba ayuda para salvar a su hija.*

## — Para hacer vida el Evangelio

---

¿Sueles preocuparte por las personas que tienen problemas? Escribe una situación de tu vida en la que hayas ayudado a alguien que necesitaba de ayuda.

¿Qué quiere Jesús que hagamos con las personas que necesitan ayuda? ¿Por qué tenemos los cristianos que ayudar a los demás?

Escribe un compromiso que te ayude a ser una persona más solidaria, más atenta a los problemas de las personas.

## — Oración

---

Señor Jesús,  
hoy enalteces y, a lo mejor, nos propones  
como modelo a imitar  
a una mujer pagana, o sea,  
que no formaba parte del pueblo de Dios.  
Ahora que las mujeres están de moda  
veo que Tú ya las tenías muy en cuenta,  
y ellas te sabían corresponder.  
Tú hablas y dialogas con una mujer  
fuera de casa,  
con lo complicado que debería ser esto  
en aquel tiempo.  
La mujer formaba parte de la gente sencilla.  
Gracias, Señor Jesús, por todas las personas  
que tienen una fe sólida y son un ejemplo  
permanente.  
Perdón por nuestra falta de fe.  
Perdón por no cuidar esa fe que he recibido  
o por no saber desarrollarla o comunicarla.